

INSERCIÓN DE TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA EN TERRITORIOS CON REDES DE NEGOCIOS DE SUBSISTENCIA, RNS. DOS CASOS DE RNS. BOGOTÁ-COLOMBIA (2003-2011).

Autor: Luis Guillermo López R.¹

Esta ponencia es el resultado de dos investigaciones: Una de ellas terminada y publicada y otra en curso. Por su contenido se presentó y fue aceptada en el Grupo de Trabajo No 18, llamado: Reestructuración productiva, trabajo y dominación social.

Resumen. Esta ponencia tiene como objetivo presentar las dinámicas de inserción y precarización del trabajo de trabajadores por cuenta propia en territorios de redes de negocios subsistencia, RNS. Estos territorios de RNS están ubicados en Bogotá-Colombia, exactamente en las localidades de La Candelaria y Barrios Unidos. Como parte del análisis se construyó un concepto de redes informales de subsistencia, se desarrolló un diálogo entre tres diversas formas de racionalidad y finalmente se ofrece una tipología de trabajadores por cuenta propia.

Palabras claves: redes, precarización, racionalidad,

En el desarrollo de modelos competitivos, globalizados (CEPAL, 2002; Giddens,1999) y neoliberales, las tecnologías de comunicación ha fortalecido las redes de subsistencia experimentadas y tradicionales, que no solo logran mantenerse con el doble anclaje entre la legalidad e ilegalidad (Portes y Centeno,2003) sino que también pueden crecer, en algunos casos, y consolidarse como grupos productivos en espacios tecnológicos importantes como el sector automotriz y la joyería(López y Lombana, 2003; López, 2009), sectores que en este trabajo son analizados.

Es de anotar que al ilegalidad linda con el delito, una especie de delito consentido que en cierta forma se considera tolerable.

En términos generales, el interrogante será, en el fondo, cómo mantener un tipo de criminalidad, digamos el robo, dentro de límites que sean social y económicamente aceptables y alrededor de una media que se considere, por decirlo de algún modo, óptima para un funcionamiento social dado.(Foucault, 1978: 03)

Es precisamente esa tolerancia con la tolerancia de grados de delinquir lo que hace a la informalidad otra forma de adquirir riqueza y acumular capital en una especie de situación límbica, aunque en la misma se utilicen tecnologías modernas o de punta

Esta investigación, trata de analizar vestigios sobre cómo las nuevas tecnologías de comunicación y de sistematización, en un territorio de red de negocios de subsistencia, RNS, en un medio del limbo entre formalidad e informalidad, permiten desarrollar respuestas más ágiles, no solo para los clientes, sino para los proveedores y para los demás trabajadores vinculados a la RNS ampliando la capacidad de los talleres y haciendo que los mismos pueden conectarse y convenir acuerdos de trabajo y de ganancias en el menor tiempo, pero concentrando la misma en aquellos que pudieron capturar al cliente y atraerlo en la red de negocios.

¹ Sociólogo. U.N., Magister Sociología del trabajo y en Educación. Profesor Universidad Santo Tomás. Bogotá-Colombia.

Lo anterior, podría sugerir que el fin último es lograr ganancias y que por lo tanto la racionalidad entre sujetos sería únicamente instrumental, pero en el proceso de atender un cliente convergen diálogos y reconocimientos previos, por tanto, la racionalidad puede entenderse de forma amplia.

La racionalidad no solo es instrumental como la enunció hace tiempo J. Horkheimer (McCarty, 1978) es decir, en función de fines; sino que la misma también puede ser racionalidad comunicativa o racionalidad histórica como la expone A. Quijano (Germana, 2010). Las consideraciones de este trabajo, implican que si bien la racionalidad instrumental es teleológica, la misma no puede existir sin tener el conjunto de símbolos, en los territorios significativos, que la hagan funcionar, y por otro lado, ambas racionalidades corresponden a formas históricas de manejar grados de la emancipación y autonomía en medio de las dominaciones económicas, políticas y sociales a las cuales se tuvieron que someter muchos trabajadores por cuenta propia.

El sentido de la historia que impregna el territorio crea pautas y costumbres que permiten funcionalidad y realidad a la razón instrumental en busca de subsistencia, y a la racionalidad comunicativa que permite contextualizar la acción con otros que comparten el territorio históricamente concebido insertando nuevas tecnologías de comunicación que lanzan las alertas a quienes están conectados sobre: cliente en el territorio, apóyeme en este negocio.

El espacio creado, como significativo por la concentración de negocios en red, es un atractivo para los clientes, porque allí pueden encontrar lo necesario y es posible engancharlos en función de la misma, siempre y cuando se cree confianza, pues las redes de subsistencia no tienen mucho prestigio, porque presentan grados de miedos y temores para muchas personas, pues las mismas están relacionadas con aspectos ilegales en un algún grado.

Ahora, los territorios significativos para los prestadores de servicios y de acceso cuidadoso para los clientes, surgen de forma no planeada y crean su propia institucionalidad (Portes y Centeno, 2007); no son concebidos dentro de una política de Estado, al menos en el caso colombiano, por lo tanto son formas de apropiación de los espacios que antes eran residenciales o tenían otros fines y que poco a poco se fueron volviendo semi-industriales o mejor de aglomeración de servicios, y que formando una especie de “efecto cardumen” (López, 2009), amplían su capacidad de servicios apoyándose en las nuevas tecnologías. Los talleres aglomerados constituyen un gran espacio competitivo en el cual se permite que ganen los clientes y los proveedores de servicios o trabajadores manufactureros en una lucha en el mercado creada como característica del territorio.

Es de anotar, que todos quienes están en el territorio no están conectados entre sí y que las redes son fragmentadas, aunque, el alcance de las mismas, puede permitir que muchos de ellos se referencien unos a otros y quienes ya llevan tiempo en el mismo den razón de muchos sitios y lugares dentro del territorio. Con el tiempo se crea una familiaridad y se dan créditos sobre los saberes y habilidades de cada uno dentro del mismo territorio y en ocasiones operan, además, referencias del tipo parentesco o de paisanaje que contribuyen a ubicar los referentes de quienes pueden ser conectados en un negocio.

Las nuevas tecnologías de comunicación les permiten a los trabajadores por cuenta propia informales tener bases de datos incipientes, comunicación inmediata con clientes, proveedores, otros talleres, cuando quieren ampliar la oferta de sus servicios; catálogos en línea para averiguar otras ofertas, comunicación con Centros de Servicios de Transporte, comunicación con controles de tránsito, comunicación, en general con toda la cadena de oferta de servicios alrededor de su negocio que le permite ganar más dinero con los clientes a partir de la consulta y el negocio que pueda hacer ágilmente con un tercero con el fin de solucionarle al cliente problemas que en su taller no puede solucionar.

La transformación cultural y cognitiva del trabajador por cuenta propia.

Lo anterior, implica también que el nivel de conocimientos de los trabajadores por cuenta propia y sus habilidades de habilidades básicas para acceder al conocimiento ha aumentado. Por lo menos, ya no son analfabetas y varios de ellos han egresado de institutos técnicos e incluso han estudiado algunos semestres en universidades en carreras de ingenierías y otras.

Igualmente, ha sido importante para esta incursión en las nuevas tecnologías la dinámica del nuevo marketing virtual y los nuevos sistemas en línea y virtuales obligan a la consulta por computadores y a través de la digitalización de los procesos de consulta. Por ello, es igualmente necesario señalar que la conexión en red en los computadores en los diversos territorios, así como la masificación del celular han hecho posible que el trabajador por cuenta propia esté vinculado a un conjunto de redes dentro de su territorio y fuera de él en un momento, tiene la ubicuidad que le permiten las nuevas tecnologías.

El concepto redes de subsistencia en territorio.

El territorio es un espacio apropiado, controlado y en disputa por los diversos sujetos que sobre el mismo confluyen o por otros que quieren confluír, en el cual una o varias colectividades humanas, bien sean asociaciones, organizaciones sin ánimo de lucro, organizaciones empresariales mercantiles, grupos de empresarios, comunidades indígenas, comunidades campesinas, comunidades urbanas, etc., conviven y a través de su historia han creado lugares significativos.

El capitalismo ha hecho que los territorios se conviertan en escenarios controlados en algún grado por los intereses e inversiones de diversos sujetos sobre los mismos, con fines de ampliar el mercado, de conseguir productos y servicios, de lograr control de la infraestructura y del mismo en su totalidad. Las instituciones que hay en el territorio fueron creadas por el Estado o por la trayectoria política de la colectividad humana y acontecimientos que establecieron los límites y usos del mismo.

Por lo anterior, la forma como se relacionan e interpretan y asumen las instituciones por parte de los diversos sujetos para establecer sus interacciones y relaciones es el principio de la dinámica social. Las instituciones existen y se transforman en una dialéctica con los comportamientos de los diversos sujetos en procura de los más diversos, opuestos y complementarios intereses, aún aquellos que parecen tener intereses comunes, pues existe de forma para todos y esto admitido en las redes de subsistencia, una oportunidad que solo se presenta para algunos y que de acuerdo con las lógicas del individualismo capitalista, no debe ser desaprovechada.

Los sujetos individuales cuando son personas naturales y sujetos colectivos cuando son asociaciones, toman decisiones entre acuerdos y desacuerdos en el ámbito de los intereses de cada quien, pero con saberes comunes.

Por ello, existe una racionalidad histórica, a partir de la cual los sujetos colectivos o individuales se entrecruzan en las lógicas que pueden ser legales o ilegales, pero que permiten responder a requerimientos de clientes y obtención de ganancias para cada quien. Lo interesante de esta acción social históricamente aceptada en los territorios es la conjugación de múltiples dinámicas entrecruzadas y opuestas que mezclan lo legal con lo ilegal, lo individual con lo colectivo, la oportunidad inesperada con la regularidad rutinaria, la experticia con la improvisación, lo novedoso con lo antiguo, los trabajadores ambulantes con los sedentarios.

A todos, en medio de la diversidad, los unen sin embargo, factores como consecución de dinero, aprovechamiento de la oportunidad, circulación en préstamo de herramientas, consejos técnicos en

solución de problemas, defensa del territorio. Estas acciones diversas y contradictorias son parte de la dinámica de las redes en pequeños talleres, de trabajadores por cuenta propia aglomerados para vender servicios, repuestos, alimentos y trabajos especializados.

La racionalidad histórica tradicionalmente hace la oferta diversa bienes y servicios para automóviles o joyas demandados por clientes deseosos por ganar reducción de costos asumiendo riesgos. Tanto clientes como trabajadores por cuenta propia saben históricamente del acontecer y de los relatos que se tejen en los territorios, pero, aún así, deciden estar allí y asumir riesgos para interactuar y actuar en espacios y lugares considerados como peligrosos, inestables e inseguros. Hay aceptación de los riesgos en los territorios urbanos con el fin de lograr reducir costos de repuestos que en el mercado formal y normal ya no se encuentran, de poder encontrar soluciones a problemas que son complicados y costosos de resolver en los ámbitos normales.

Los trabajadores por cuenta propia han institucionalizado el derecho al ingenio, porque no tienen protocolos para capturar los negocios que brinda la oportunidad. Ellos viven el día a día sin perspectiva clara de un plan a mediano plazo, con el apoyo de los vecinos o conocidos que a través de favores y encuentros construyen relaciones de reciprocidad que les permiten compartir la oportunidad de un negocio en un diverso número de redes de interacciones entre conocidos y anónimos.

Las diversas redes de negocios subsistencia se dinamizan: por los diversos momentos de ejercicio de racionalidad.

El primer momento surge a partir de la racionalidad histórica construida en el entorno socio-económico-cultural a partir de las prácticas sociales de una comunidad durante su acontecer a través de su trayectoria en el espacio-temporal por medio de la cual construye sentidos de acción institucionalizados en algún grado. A través de los sentidos de acción e instituciones ya reconocidos por todos, los sujetos trabajadores y habitantes desarrollan su vida, su práctica socio-laboral, el consumo y su relación con la vida de los otros. De esa forma, la vida de los otros es parte de la vida de cada quien en ese territorio histórico.

Ahora, es el sentido de las acciones ya legitimado lo que permite un actuar socialmente, porque se internaliza en el inconsciente subjetivo y se regula en la interacción social, pues forma parte del consciente colectivo. Todo lo anterior hace comprensibles actos y acciones aceptadas como respuesta, para el conjunto de quienes con-viven en medio de dichas acciones o instituciones territoriales, los sentidos de la acción construidos. La racionalidad histórica es un continuo espacio-temporal de sentidos socialmente construidos a través de la trayectoria de la colectividad humana en el territorio. Más que un momento en la génesis de la acción social con sentido, la racionalidad histórica es un supuesto colectivamente aceptado a través del acontecer en el territorio.

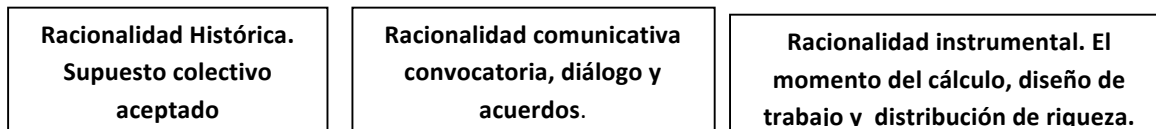
El segundo momento es el de convocatoria. Esta convocatoria se logra a través de una racionalidad comunicativa, por medio de la cual los diálogos, acuerdos y desacuerdos permiten concertar diversas acciones de sujetos expertos para concluir un mismo trabajo. Es el momento del diálogo y acuerdos entre sujetos expertos.

Tercer momento es el momento del instrumento y la instrumentalización. El trabajo propuesto se desarrolla a partir de unos protocolos técnicos básicos que bien sea un automóvil o una joya requieren para su tratamiento y de no saberlas es imposible lograr arreglos o construcciones técnicas útiles y necesarias en los diversos procedimientos de un trabajo. Ahora, cada proceso técnico, tanto de un automóvil, como joya; tiene un costo ya promediado en el conjunto de prácticas técnicas similares, de

forma que las redes unifican un precio concertado para obtener ganancia y satisfacer un cliente. Todo este sistema de cálculo de uso y depreciación de medios técnicos, de tiempo de trabajo y de habilidades requeridas, así como insumos es una racionalidad instrumental e instrumentada en cada proceso. Es el momento del diseño del trabajo, cálculo, pago de trabajo y distribución de ganancias. Como se puede deducir, esta última es un resultado de las dos primeras formas de racionalidad.

De esta forma, en el contexto y prácticas socio-laborales de la red se mueven tres racionalidades que viabilizan negocios informales.

Gráfico No 1- Secuencia lógica propuesta de la racionalidad en RNS.



Referencia: Construcción del autor. A partir de varias teorías clásicas y latinoamericanas.

Con base la anterior exposición se indica cómo la racionalidad histórica conforma el sentido de las acciones de las prácticas sociales y laborales permitiendo la emergencia de la racionalidad comunicativa e instrumental de las redes de negocios. En lo que sigue se trata de describir y analizar cómo emerge la racionalidad histórica, con base en la dominación colonial en la ciudad de Bogotá en Colombia y de la forma como en la historia reciente, a partir de los sesenta se fundamenta una nueva fase de la misma racionalidad histórica, en una especie de continuidad en medio de múltiples contradicciones y preguntas todavía sin respuesta. Específicamente esta investigación en Bogotá analiza los territorios de La Candelaria y Barrios Unidos, dos localidades de esta ciudad.

Muchos de los negocios que operan en los territorios de reparación de vehículos y de la producción de joyas, a través de los trabajadores por cuenta propia, no son reconocidos por las leyes estatales, ni por gremios empresariales, ni por el gobierno local, por lo tanto, sus prácticas de subsistencia son parte de una racionalidad histórica informal en varios sectores de La ciudad de Bogotá.

La cadena de negocios informales ha tenido orígenes no muy claros que se mueven entre la legalidad de las importaciones de repuestos y la ilegalidad en la consecución de los mismos. Hay sitios en donde venden partes de automotrices como puertas, partes de motor, computadores usados para autos, partes para frenos y embragues reestructuradas; esta práctica se ha venido haciendo durante más de cincuenta años en el subsector de reparación de vehículos.

De forma similar operan los negocios en la joyería. Aunque los orígenes de la Joyería en el sector histórico de La Candelaria en Bogotá-Colombia datan desde la época colonial española, cuando la plata y el oro se concentraba en este lugar por orden de los virreyes y se marcaba para ser enviada a la corona. En la historia reciente, los años sesenta en adelante, la joyería y las esmeraldas colombianas se juntaron en La Candelaria, constituyéndose ésta en el centro de los negocios de esmeraldas y joyas en Bogotá. La calle doce con carrera sexta, tradicional calle de Los Plateros, y la Avenida Jiménez con carrera séptima, tradicional punto de venta de comisionistas de esmeraldas.

En La Candelaria al lado de más de cien talleres de joyería y de comerciantes ambulantes de joyas y esmeraldas hay edificios como el Emerald Trade Center, según versiones populares propiedad de un grupo de judíos, en éste se lapidan esmeraldas. Igualmente se encuentra el Pasaje Real, una especie de

centro comercial en el cual se producen y compran joyas. Por otra parte hay empresas, además del Banco de la República, que vende oro y plata para los joyeros del sector.

Además de lo anterior, los cambios generacionales han servido de apoyo a cambios en el destino del territorio, pues, en el caso del territorio de los reparadores de autos, hacia los años setenta comenzaron a abandonar sus casas decenas de residentes de los barrios Benjamín Herrera, La Paz, Siete de Agosto y La Quinta Mutis; las casas de estos barrios fueron adquiridas por mecánicos que montaron allí sus negocios y que fueron extendiéndose por más de diez cuadras hasta conformar un aglomerado de talleres en la Localidad Barrios Unidos.

Como se expresa anteriormente este territorio tenía fines residenciales y los vecinos crearon Juntas de Acción Comunal y templos católicos, así como plazas de mercado; no fue desde sus inicios un territorio para talleres, por lo tanto, las casas fueron adaptadas para ser talleres y los andenes son extensión del taller. De hecho, el uso del espacio público para arreglar vehículos se convirtió en costumbre y con el tiempo en una práctica social aceptada. Lo mismo derrames de aceite, líquidos para frenos, ruidos de golpes, aspersión de pinturas y otros gases. Todo lo anterior se naturalizó, porque las prácticas laborales lo exigen.

También los edificios para oficinas de La Candelaria fueron convertidas en talleres y en ellas los joyeros en sus microempresas funden, hacen aleaciones, cromados, modelan las piezas y demás actividades de la joyería.

Alrededor de todo lo anterior surgen preguntas sin respuesta como: ¿Qué autoridad regula el territorio y cómo puede regularlo? ¿Dónde obtienen oro quien no lo compra en el Banco de la República? ¿De dónde llegan las esmeraldas que venden en la Avenida Jiménez con séptima? Son preguntas difíciles de responder por multitud de posibles orígenes. Sin embargo, las prácticas de compra de oro y venta de esmeraldas de la cual subsisten joyeros, comisionistas y gUAQUEROS es un hecho argumentado desde la tradicional racionalidad histórica, ésta no se discute, se tolera por las autoridades locales y nacionales.

Los trabajadores por cuenta propia entre la precariedad laboral y la inserción en las redes de negocios informales.

Una red tiene muchas entradas y salidas, está en diversos espacios y puede establecer diversas conexiones. Más que un pentágono o cualquier figura definida parece un fractal cuando ha crecido y puede ser muy enmarañada por las conexiones más extrañas que la nutren. Por lo anterior, una red tiene diversidad de sujetos vinculados y múltiples intereses relacionados, aunque, aparezca como con ciertos matices de especialidad o subsector económico, etc.

Si nos aproximamos a una descripción de los diversos trabajadores por cuenta propia surgen varios tipos, aquí se consideran los siguientes, sin que sean los únicos.

Primer tipo de trabajadores por cuenta propia en redes de subsistencia. Son aquellos que inician el negocio con pequeños talleres de garaje en casas. Regularmente no facturan, ni pagan impuestos, ni tienen los soportes de las entidades respectivas para funcionamiento. Este tipo de trabajador en ocasiones ha sido formado en centros técnicos, en otros casos aprendieron el oficio a través de la familia o por paisanos. Por lo general, son empíricos en uno o dos servicios de reparación de automóviles, aunque con el apoyo de la red puede prestar servicios más integrales en el territorio. Igual sucede con los joyeros en La Candelaria.

Tecnológicamente en relación con los medios de comunicación e información todos disponen de teléfono celular y algunos de correo electrónico en internet, medios a través de los cuales se articulan

con su red de clientes, almacenes de repuestos, restaurantes y otros mecánicos de la misma u otra especialidad en el territorio.

Su trabajo depende de algunos clientes regulares que solicitan sus servicios de reparación; de clientes furtivos que buscan una solución o de clientes enviados por conocidos dentro de la red; este tipo de trabajador por cuenta propia es sedentario, regular y en ocasiones lleva más de veinte años en el oficio en el territorio; de ellos hay decenas de joyeros en La Candelaria; como mecánicos reparadores en Barrios Unidos.

Por lo regular no tienen prestaciones sociales, no pueden pagar seguridad social para ellos ni para sus familias, no hacen aporte para pensiones, tampoco tienen seguros por accidentes laborales y sus ingresos son inestables y diarios.

Segundo tipo de trabajadores por cuenta propia en redes de subsistencia. Son un grupo de trabajadores que no tienen taller, pero venden su fuerza de trabajo en talleres llamados integrales. En estos talleres hay una variedad de ofertas de servicios de reparación de vehículos que van desde la sincronización hasta colocación de lujos para la estética del vehículo.

Este tipo de trabajadores por cuenta propia hace contratos a destajo, por obra cumplida, en cada taller donde se vinculan y de acuerdo con el trabajo y clientes que lleguen al taller les pagan. Todos los trabajadores por cuenta propia viven la incertidumbre diaria del comportamiento del mercado y por ello están a la caza de oportunidades que brindan los clientes, a quienes explotan al máximo. Como trabajadores por cuenta propia no tienen contrato permanente con ningún taller integral y viven pendientes de qué pueden hacer para sobrevivir en el día a día. Por ello, no son trabajadores de un taller, sino trabajadores en talleres del territorio en condiciones laborales precarias (Beck, 2007)

Este tipo de trabajador por cuenta propia no tiene prestaciones sociales, no puede pagar seguridad social ni para él ni para su familia, tampoco tiene posibilidad de pensiones, ni vacaciones, sus ingresos son inestables y diarios.

Tecnológicamente algunos tienen teléfonos celulares y otros compran ventas de servicio de telefonía por minutos y pueden comunicarse con compañeros de trabajo y algunos clientes. Estos trabajadores se insertan en el territorio por referencias de amigos mecánicos y son aceptados según su trabajo, habilidades y destrezas personales.

Tercer tipo de trabajadores por cuenta propia. Lo constituyen los comerciantes de la red que venden repuestos o servicios complementarios. Estos negocios van desde grandes almacenes de repuestos importados hasta lugares donde se venden repuestos reconstruidos u usados. Además están dentro de este tipo restaurantes y cafeterías, así como vendedores (as) de tinto en carritos que van de taller en taller.

Dentro de este tipo se encuentran también los talleres auxiliares de los joyeros o de los reparadores de vehículos, que brindan servicios de soldaduras, prensas, tornos, recubrimientos, reparación y elaboración de partes eléctricas y polarización de vidrios, etc. Todos ellos en Barrios Unidos apoyan los reparadores de autos forman parte de la red. En La Candelaria los trabajadores de apoyo venden oro, esmeraldas y tratamientos de galvanoplastia, recubrimientos en oro, plata y otros metales y diseñan moldes.

Cuarto tipo de trabajador informal por cuenta propia. Este tipo está conformado por inmigrantes a Bogotá, en ocasiones víctimas del desplazamiento. Este tipo de trabajadores forma grupos de tres a ocho integrantes, en su mayoría de comunidades negras del sur país, que brindan a los conductores servicios de brillo o desmanchado del vehículo. Están ubicados en la localidad de Barrios Unidos. Aunque en la Candelaria existen un grupo de comerciantes ambulantes que van de taller en taller

contratando los servicios de los joyeros para hacer anillos, cadenas, dijes u otras clases de joyas que se comprometieron a hacer para sus clientes.

Estos grupos no disponen de talleres ni están insertados realmente en las redes de negocios de los reparadores de vehículos o los joyeros, son grupos emergentes no son bien aceptados en la red. Su persistencia y asedio a los clientes no son bien vistos por parte de los otros trabajadores, ni de propietarios de talleres integrales y almacenes de venta de repuestos, quienes los repudian.

Igualmente forman parte de este grupo vendedores en bicicleta y los pregoneros de repuestos. Éstos ofrecen a los clientes productos como limpia-brisas, pomadas para el brillo, líquidos para evitar empañamiento de vidrios, pedales y lujos para autos. Los pregoneros de repuestos y de oferta de servicios llevan los clientes hacia los negocios en donde después de un servicio le venden otro, el cliente compra más de lo que se proponía.

También salen de la Candelaria joyeros con “paños” y muestrarios de joyas ambulantes que no forman exactamente parte de la red, pero que se insertan regularmente en ella en demanda de productos para sus ventas.

Ahora, todos estos tipos trabajadores por cuenta propia tienen diferente peso en la red de negocios informales, pero en su conjunto todos trabajan para el aquí y el ahora, a muy corto plazo, una característica de la precarización del trabajo. Dice Standing “El precariado se define por el cortoplacismo...” (Standing, 2011: 43)

Los trabajadores por cuenta propia y su peso en la red de negocios informales.

El peso de los trabajadores por cuenta propia puede variar en la red por diversos factores, pues, es obvio que en una red no tienen igual peso todos los sujetos ni las organizaciones vinculadas, sino que unos pueden ser más importantes y escuchados que otros, así como tener mayores probabilidades de uso de recursos, movilización de personas y medios técnicos.

Primer criterio. El grado de centralidad y referencia que cada quien puede tener mediante las más diversas conexiones dentro la red. (Degenne et Forsé, 1999)

Segundo criterio. Las relaciones de poder en el territorio que algunos de los trabajadores por cuenta propia tienen.

Tercer criterio. La capacidad de argumentación, diálogo y defensa de intereses colectivos que alguno puede expresar.

De varios trabajadores entrevistados en los dos territorios, tanto en el de reparación de vehículos como en el de elaboración de joyas, se escogió un caso para cada territorio que permiten ver aspectos sui generis de estos criterios en las redes de negocios informales:

En una primera instancia F. M.

1. F.M- Tiene una centralidad de más de treinta trabajadores por cuenta propia con quienes puede comunicarse por celular en cualquier momento, plantearles y vincularlos a negocios.
2. F.M Forma parte de la Junta de Acción Comunal de un barrio desde hace ocho años, es amigo de un edil, trabaja en el territorio hace veintidós años como mecánico.
3. Conoce la problemática de los trabajadores por cuenta propia en su territorio, puede expresar y argumentar sus intereses.
4. Estudió algunos semestres de ingeniería y eso lo hace una persona que se expresa técnicamente en los negocios.

Por estas razones F.M. puede movilizarse entre su red y por más que perdió su taller, rápidamente puede trabajar con otros mecánicos, como ahora hace.

El caso de LEA, en el territorio de la joyería.

1. LEA Es hijo de joyeros en el territorio, estudio semestres de ingeniería es una persona que conoce técnicamente su oficio. Su especialidad es la heráldica, elaboración de escudos y símbolos en metales para diversas instituciones.
2. LEA tiene una hija diseñadora de joyas que trabaja con él y emplea sistemas de software para diseño, que otros joyeros no manejan..
3. LEA fue dirigente gremial entre los cuenta propia joyeros en La Candelaria y genera una centralidad de por lo menos cincuenta joyeros.
4. LEA mantiene relación con dirigentes políticos y directivos de universidades, así como con dirigentes del sector de la joyería y comerciantes de oro. Estas referencias le dan prestigio en la red de trabajadores por cuenta propia.

Conclusiones.

Primera. La red como medio de interacción y articulación de trabajadores informales agiliza vinculación a negocios y los hace más efectivos cuando a través de factores tecnológicos son convocados para un trabajo. Sin embargo, el uso de los medios técnicos es muy diferente de unos trabajadores a otros y depende de su formación cultural. Pero aun, los menos formados, al disponer de un teléfono celular están siempre presentes en la red.

Segunda. El uso desigual de la tecnología crea también sentimientos de exclusión y de sometimiento, pues no todos tienen accesos a la misma tecnología y aunque el teléfono celular es de uso común, no es igual con herramientas tecnológicas de la informática como los correos electrónicos, las bases de datos, las consultas a páginas técnicas, etc.

Tercera. La precarización del trabajo empieza con inserciones en las redes por relaciones de paisanaje, amistad o parentesco que naturalmente existen entre los trabajadores por cuenta propia, pero que no aseguran continuidad, ni bienestar, ni salarios dignos. Las redes de negocios informales mantienen a los trabajadores por cuenta propia más ágiles para los negocios, pero en la precariedad laboral.

Referencias bibliográficas.

Beck, U. (2007) Un nuevo Mundo Feliz. Editorial Paidós.

CEPAL (2002) Globalización y desarrollo. Brasilia. NNUU. CEPAL

Degenne, A, y M. Forsé (1999) Introducing Social Networks, Londres, SAGE Publicactions.

Giddens, A.(1999) Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Edit. Taurus.

Lattes, A. (1993) Las migraciones en América Latina. Editorial. CENEP. Buenos Aires.

López, L G. (2008) “Las redes de empresarios: el efecto cardumen y las mutaciones empresariales. El caso Colombia 2008.” En: Vías y escenarios de la Transformación Laboral. Editorial. Bogotá. Universidad del Rosario. P. 259 a 280

López, L.G. y Lombana, H. (2003) Estudio sociotécnico de la micorempresas manufactureras de la joyería. Localidad de la Candelaria. Bogotá. Edit. Universidad Autónoma de Colombia.

MacCarthy, T. (1978) The critical theory of Jürgen Habermas. Cambrige, Massachusetts, London. The MIT Press.

Portes A y Itzigsohn, J. (1996) “La lucha ante el cambio: Política y economía de la pobreza urbana” en: Ciudades del Caribe un umbral del nuevo siglo. Edit. FLACSO- República dominicana. PDIC Johns Hopkins University. P. 239 a 262

Portes, A. (2004) El desarrollo futuro de América Latina. Edit. ILSA.

Standing, G. (2011) El precariado. Una nueva clase social. Barcelona. Ediciones de Pasado y Presente, SL.